

La mirada

 para leer

Lírica tradicional

Anónimo

Ojuelos graciosos,
que os estáis riendo
del que está muriendo.

Ojos tan hermosos,
doleos de mín,
no me deis la fin,
basten mis enojos.
Miradme, mis ojos,
aunque sea riendo
del qu'está muriendo.

Canción de Quirós (siglo XV – XVI?)

Dos enemigos hallaron
Las hadas, y a mí me los dieron:
Mis ojos, que me perdieron,
Los vuestros, que me mataron.

Y siendo yo maltractado,
Muestra Amor esta crueldad,
Que pidiendo yo amistad,
Ni solo soy escuchado.
Contra mí solo se armaron,
Así que me destruyeron,
Mis ojos, que me perdieron
Los vuestros, que me mataron.

Violeta Parra *Ojos negros* (Siglo XX)
(canción tradicional, elogio a los ojos oscuros, ella se enamoró de un sueco y cambió la letra)

Ojos negros matadores,
Por qué me tratáis así,
Tan alegres para otros
Y tan tristes para mí.

Ojos negros y pardos
Son los comunes
Los que a mi me fascinan
Son los azules...

Renacimiento

Gutierre de Cetina (c.1510-1554)

Ojos claros, serenos,
Si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

Garcilaso de la Vega (1501-1536)

De aquella vista pura y excelente
Salen espíritus vivos y encendidos,
Y siendo por mis ojos recibidos,
Me pasan hasta donde el mal se siente;

Éntranse en el camino fácilmente
Por do los míos, de tal calor movidos,
Salen fuera de mí como perdidos,
Y amados d'aquel bien qu'está presente.

Ausente, en la memoria la imagino;
Mis espirtus, pensando que la vían,
Se mueven y se encienden sin medida;

Mas no hallando fácil del camino
Que los suyos entrando derretían
Revientan por salir do no hay salida.

Romanticismo

Gustavo Adolfo Bécquer
Rima III

Hoy la tierra y los cielos me sonrén,
hoy llega al fondo de mi alma el sol,
hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado...
ihoy creo en dios!

La mirada



para escuchar

CHIQUILLA Seguridad Social

Por la mañana yo me levanto
y voy corriendo desde mi cama,
para poder ver a esa chiquilla por mi ventana.

Porque yo llevo to' el día sufriendo,
ya que la quiero con toda el alma.
Y la persigo en mis pensamientos de madrugada.

Tengo una cosa que me arde dentro,
que no me deja pensar en nada
que no sea de esa chiquilla y de su mirada.

Y yo la miro.
Y ella no me dice nada.

Pero sus dos ojos negros
se me clavan como espadas.
Pero sus dos ojos negros
se me clavan como espadas.

Ay chiquilla!

Ese silencio que me desvive
me dice cosas que son tan claras.
Y yo no puedo, no puedo, no puedo dejar de mirarla.

Y yo le tengo que decir pronto
que estoy loquito de amor por ella.
Y que sus ojos llevan el fuego de alguna estrella.

Que las palabras se quedan cortas
para decir todo lo que siento,
pues mi chiquilla es lo más bonito del firmamento.

Y yo la miro.
Y ella no me dice nada.

Pero sus dos ojos negros
se me clavan como espadas.
Pero sus dos ojos negros
se me clavan como espadas.

Y yo la quiero.
Como el sol a la mañana.

Como los rayos de luz
a mi ventana yo la quiero.
Como los rayos de luz
a mi ventana, ay chiquilla.



para leer

Romanticismo

Gustavo Adolfo Bécquer Rima XIII

Tu pupila es azul y, cuando ríes,
su claridad süave me recuerda
el trémulo fulgor de la mañana
que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul y, cuando lloras,
las transparentes lágrimas en ella
se me figuran gotas de rocío
sobre una violeta.

Tu pupila es azul y, si en su fondo
como un punto de luz radia una idea,
me parece en el cielo de la tarde
una perdida estrella.

Siglo XX

El poeta a su amada Para que no le tire bombas

Has mirado la selva de mi pecho.
Le has dado fuego a todos mis olvidos.
Has llenado de muertos y de heridos
El pacífico reino de mi lecho.

Te has subido a la lámpara del techo
Para bombardearme los sentidos.
Has vertido explosión en mis oídos
Con tu voz nuclear siempre al acecho.

No más fisión, amor, no más ojivas
Ni más misiles en mi dormitorio
Cese con tu victoria tus enojos.

Me rindo. Tú has ganado. Mientras vivas,
No alcanzarás un triunfo tan notorio:
Me has volado la mente con tus ojos.

Luis Alberto de Cuenca

La mirada

Tus ojos son...

 para escuchar

... el mar

ME DAS EL MAR

Yo, que soy andar,
Me anclé al azul de tu mirar
Sintiendo paz.
Me das el mar en tu mirada.
Me acuna el mar y sé que tú
Alejarás con la pausada luz
De tu mirar todo mi mal.
Me das el mar con tu mirada.
Me acuna el mar de tu mirada.
En las suaves aguas de tu mar me
perderé,
Seré un mal pirata, tus tesoros guardaré.
Uh, por tu amor.
Uh, por mi bien.
Me das el mar con tu mirada.
Me acuna el mar de tu mirada.
Yo, qué poco fui,
Antes de ser por ti estela y sal
Nave y lugar.
Me das el mar con tu mirada.
Me acuna el mar de tu mirada.

Presuntos Implicados

 para leer

... la patria del relámpago y de la lágrima

TUS OJOS

Tus ojos son la patria del relámpago y de la lágrima,
Silencio que habla,
Tempestades sin viento, mar sin olas,
Pájaros presos, doradas fieras adormecidas,
Topacios impíos como la verdad,
Otoño en un claro del bosque en donde la luz canta en el
Hombro de un árbol y son pájaros todas las hojas,
Playa que la mañana encuentra constelada de ojos,
Cesta de frutos de fuego,
Mentira que alimenta,
Espejos de este mundo, puertas del más allá,
Pulsación tranquila del mar al mediodía,
Absoluto que parpadea,
Páramo.

Octavio Paz